

UN TESTIMONIO PROFESIONAL FIDEDIGNO SOBRE LA CURACIÓN SHAMÁNICA DE LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE y ENFERMEDADES DEGENERATIVAS, LA DEPRESIÓN ENDÓGENA, LA ESQUIZOFRENIA y LA DROGADICCIÓN



CON LAS PLANTAS SAGRADS DE PODER (AYAHUASCA, SAN PEDRO, TABACO, GUAYUSA, ETC.) DEL SHAMANISMO INDIO-AMERICANO.

LA CURACIÓN DEFINITIVA DE LA DROGADICCIÓN

Srila Bhakti- Abhay Charan Swami explica en su libro *“Vivir sin Drogas”* (San José, Costa Rica, 1990) que

La falta de información sobre la verdadera meta de la vida ha creado una falsa escala de valores que, al actuar, conduce al individuo a la frustración y al “stress”. Para los materialistas, todo lo que no es reducible a la inteligencia conceptual no tiene valor en sí y, por consiguiente, no existe. Este es un problema que por sí solo actúa a modo de un alucinógeno condicionante e influyente con efectos de mayor magnitud, es decir que el materialismo ha ido enfermando y envenenando a toda la humanidad, del mismo modo que un veneno o una droga. Este concepto equivocado por sí solo conduce a las drogas. La carencia de una formación basada en conocimientos espirituales está llevando a la humanidad entera por el camino de la autodestrucción. La gente quiere salir del engaño, porque ya no puede soportar los inconvenientes de la vida material que ha ido aumentando tan exageradamente en los últimos tiempos. La gente quiere escapar de un mundo en crisis. Cada individuo se siente impotente frente a tantas obligaciones y deberes sin una comprensión de valor auténtico.

Cualquiera que piense un poco, descubrirá un gran vacío dentro de sí, no importa cuantos éxitos materialistas haya podido obtener en su vida, ¿Qué decir si solo ha tenido fracasos? Las drogas se toman cuando las personas no aguantan el tedio del vacío y el aislamiento y se sienten desprovistos de verdadero amor y de inteligencia cultivada como corresponde a cada ser humano. El sistema materialista de educación deja sepultada cualquier posibilidad de elevación de conciencia; produce “zombis” para el bien comunal de una sociedad de “zombis”. Con la vida espiritual sepultada, sin ninguna conciencia desarrollada en base de conocimientos espirituales, no es posible, sin embargo, distinguir entre lo que es correcto y lo que no lo es y, por consiguiente, mucha gente quiere escapar de este gran engaño de la cosmovisión materialista de vida, se refugian, por consiguiente, a un mundo no menos engañosos de drogas.



Lamentablemente somos impotentes para poder cambiar esta situación colectiva y global de valores distorsionados de vida, que figuran de incubadora para la propagación de drogas y sus víctimas. Sin embargo, por lo menos puede concluirse que la cura de la drogadicción requiere la refundación de la personalidad en base de valores espirituales.

Introducción a una Ceremonia Shamánica

La Medicina y Psicología Occidental no toman en cuenta este punto como una de las causas para sus fracasos en la curación de drogadictos. No es por asombrarse, porque la dimensión espiritual falta muy generalizadamente en todas las ramas de la Medicina Oficial, que en nuestros tiempos modernos está degenerándose más y más hacia un tipo de bioingeniería, también materialista.

El modelo de vida materialista genera ya por sí una gran insatisfacción en el individuo, porque va contra su propia naturaleza que es eminentemente espiritual. De ahí resulta que la humanidad entera sufre de ansiedades, depresiones y problemas neuróticas, porque el hombre no ha sido creado solamente para la satisfacción de sus necesidades básicas, es decir para comer, dormir y aparearse; ni para trabajar como un

burro para las comodidades materiales (asequibles solo para la parte favorecida de la humanidad), el poder y el prestigio social.

“Shamanismo” significa literalmente **“Hombre-Dios-Medicina”**. Su rasgo fundamental e indispensable consiste en una transformación de la conciencia activada shamánicamente, que se denomina técnicamente **“Conciencia Shamánica”** o **“Éxtasis Shamánico de la Conciencia”**. La curación shamánica de la enfermedad sucede dentro de este estado extraordinario de la conciencia, que, por decirlo en los términos más sencillos, está caracterizada por un **“Estar Fuera” (“Éxtasis”)** de la percepción cotidiana, común y conocida de la realidad.

Ha de concluirse que la activación del **Éxtasis Shamánico de la Conciencia** aporta una experiencia auténtica de carácter espiritual que incluye los misterios trascendentales y eternos de la vida humana, como el destino o la razón de la vida, del nacimiento, del devenir y de la muerte, del cuerpo y del alma, de la temporalidad corporal y la eternidad espiritual, verdad e ilusión, salud y enfermedad, Dios y creación, la adquisición de poderes místicos etc. Se sobreentiende que la activación de estos ingredientes arquetípicos sucede de un modo palpable, perceptible, paraintelectual y directo y no por contemplación discursiva, abstracta o indirecta.

Los principios curativos relacionados con las **Medicinas Shamánicas (Psicocatalíticas) del Shamanismo Indio-Americano** fueron tratados en otra parte de estas páginas. Hay que agregar aquí que el abuso esporádico de estas **Medicinas Shamánicas**, es decir su uso inexperto y extraviado no representa tampoco solución a ningún problema. Las drogas y las medicinas utilizadas como drogas, por principio no solucionan nada. No puede justificarse ni aprobarse, por consiguiente, el uso de drogas.

Es preciso discernir entre drogas de adicción y de tentación. Por ejemplo, los opiáceos y sus derivados son altamente adictivos, mientras la cocaína no produce ninguna adicción, porque su consumo está basándose en esporádicas o discontinuas tentaciones.

La conciencia de personas drogadictas gira predominantemente en torno a como mantener o conseguir de nuevo las experiencias psicosomáticas inducidas artificialmente con la ingestión de drogas. No se dan cuenta ni de la distorsión de su personalidad, ni de los daños para la integridad de su salud corporal, respectivamente los disimulan. Actúan como poseídos por una energía demoníaca inmanente a las drogas, porque sus deseos, su voluntad, sus sentimientos y pensamientos tienen como norte, objetivo y razón de ser las drogas y su efecto. Estas energías, invisibles de por sí, se hacen luego visibles en la conducta y los trastornos psicosomáticos del adicto.

Son energías destructivas que pueden invadir todos o parte de los centros de regulación psicosomática, conocidos como **“Chacras”** en la literatura yóguica, según las actividades emprendidas por el adicto bajo el efecto de las drogas consumadas. El adicto que disfrutó por ejemplo de actividades sexuales con drogas puede estar seguro que estas energías se han introducido en su Sexual-Chakra.

La curación definitiva del drogadicto requiere, por consiguiente, tanto de un diagnóstico energético como de una “cirugía energética exorcisante”, capaz de eliminar o neutralizar estas oscuras energías ajenas y de purificar las estructuras del subconsciente individual y arquetípico de toda actividad contaminante. Para poder lograr esto no bastan, sin embargo, solo las **Medicinas Shamánicas**, sino se requiere, adicionalmente, las bendiciones de Dios y la ayuda de los Espíritus comprometidos con Su luz, la pureza, la sabiduría, el amor y la santidad, para poder eliminar toda energía oscura luego de haber sido detectada y activada con las **Plantas Sagradas de Poder** en el ritual shamánico.



Sin embargo, el drogadicto debe someterse a un programa previo de desintoxicación para poder participar en los ritos con las **Medicinas Shamánicas**. Contrariamente correría previsible e imprevisible peligros para su salud. Debidamente desintoxicado necesita de un programa de cuatro a seis semanas contiguas de rituales shamánicos nocturnos cada tres días para conseguir la purificación y transformación definitiva del cuerpo energético de su personalidad.

**SAN PEDRO – WACHUMA
- MESCALITO**

La **Depresión Endógena**, la **Múltiple Esclerosis** y otras **Enfermedades Degenerativas** pueden curarse shamánicamente (en base de los mismos principios) en alrededor de tres semanas.